



PLATAFORMA
TRANSICIÓN ENERGÉTICA
LATINOAMÉRICA

Perfil Energético **ARGENTINA**



ONG - Uno Punto Cinco

2025

ÍNDICE

ÍNDICE.....	1
PRINCIPALES DATOS.....	2
RESUMEN.....	3
EMISIONES DE GEI.....	4
Emisiones GEI por sector.....	4
Emisiones totales de GEI per cápita.....	6
DATOS ENERGÉTICOS.....	7
Consumo energético primario por fuente.....	7
Consumo energético primario por fuente renovable año 2024.....	11
Generación de electricidad por fuente.....	12
Generación total de electricidad por tipo de fuente.....	14
Generación de electricidad por fuente renovable año 2024.....	16
PRINCIPALES POLÍTICAS PÚBLICAS.....	17
Estado de avance de compromisos.....	17
Objetivos y porcentajes.....	18
PRINCIPALES POLÍTICAS PÚBLICAS.....	19
1. Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC).....	19
2. Ley de Cambio Climático (Ley N° 27.520).....	19
3. Estrategia Climática de Largo Plazo (LTS).....	20
4. Planes sectoriales (Energía y otros).....	20
IMPACTOS Y DESAFÍOS DEL SECTOR.....	22
INSTITUCIONES CLAVES.....	24
Instituciones Públicas.....	24
Instituciones Privadas.....	25
Instituciones Sociedad Civil.....	26
Instituciones Académicas.....	27



PRINCIPALES DATOS

Emisiones nacionales al 2022	435,56 MtCO ₂ e de GEI. (con UTCUTS)
Participación en las emisiones globales	0,76% (2022, según reporte Naciones Unidas)
Cambio de las emisiones desde el año 2000	+26% (2022, con UTCUTS)
Consumo energético primario	960,39 TWh (2024)
Participación renovable en consumo energético primario	13,5%
Generación de electricidad	147,18 TWh (2024)
Participación renovable en generación de electricidad	34,1%
Principales Políticas Públicas	-Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) -Ley de Cambio Climático (Ley N° 27.520) -Estrategia Climática de Largo Plazo (LTS)
Instituciones clave	-El Ministerio de Economía y Secretaría de Energía -Compañía operadora del sistema eléctrico (CAMMESA)



RESUMEN

Argentina es uno de los países con mayores niveles de consumo energético y emisiones de gases de efecto invernadero de América Latina, en línea con el tamaño de su economía y la estructura de su matriz energética. Al mismo tiempo, cuenta con una notable abundancia de recursos naturales, entre ellos importantes reservas de gas no convencional y un vasto potencial para el desarrollo de energías renovables, particularmente en regiones como la Patagonia, Cuyo y el Noroeste. Esta combinación de alta demanda energética y disponibilidad de recursos convierte al país en un actor relevante en los debates regionales sobre transición energética y acción climática.

Actualmente, el perfil energético argentino se encuentra marcado por una fuerte dependencia del gas natural y el petróleo, que en 2024 representaron cerca del 83% del consumo energético primario. A pesar de este panorama, el país ha tomado medidas para avanzar en la transición energética. A través del programa RenovAr y otros mecanismos, las energías renovables han logrado cubrir poco más del 34% de la demanda eléctrica en 2024, principalmente mediante generación eólica y solar. No obstante, persisten desafíos estructurales: la falta de planificación de largo plazo, la debilidad institucional, la volatilidad macroeconómica y la coexistencia de políticas que impulsan tanto la expansión renovable como el desarrollo de grandes proyectos fósiles, como Vaca Muerta.

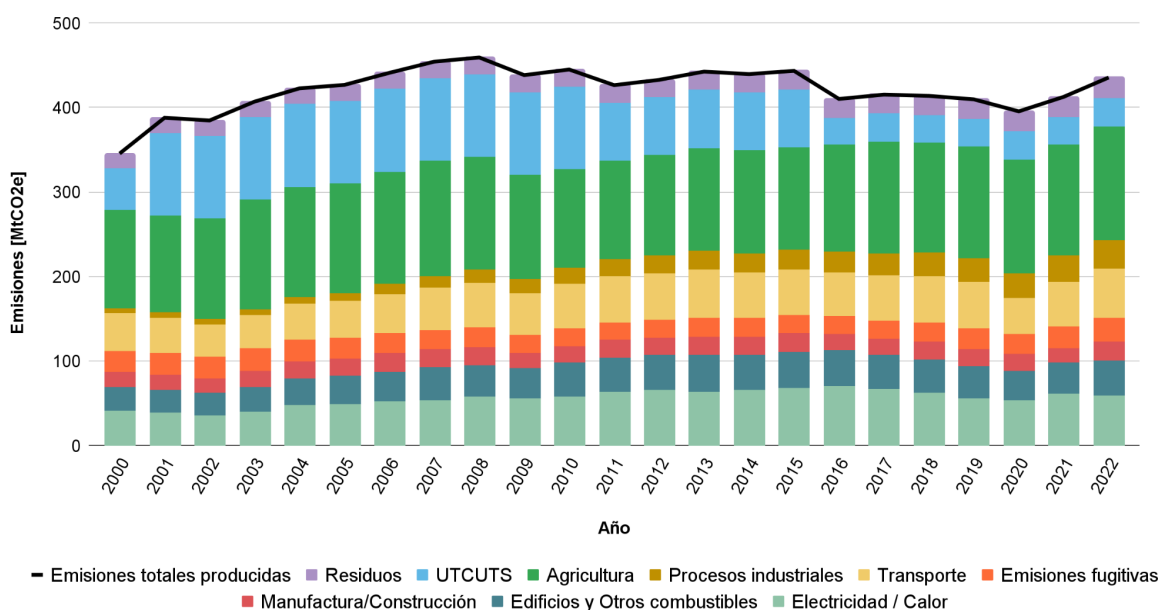
En paralelo, Argentina ha actualizado sus compromisos climáticos al 2030 con metas más ambiciosas de reducción de emisiones y ha establecido el objetivo de alcanzar la neutralidad de carbono para 2050. Sin embargo, aún no se ha definido una estrategia clara de largo plazo con medidas concretas y objetivos operativos, lo que ha generado una sensación de estancamiento en los últimos años.

En los últimos años, Argentina ha fortalecido sus compromisos internacionales, actualizando su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) con la meta de que las emisiones totales de gases de efecto invernadero no superen las 349 millones de toneladas de CO₂ equivalente (MtCO₂e) en 2030, y el objetivo de alcanzar la carbono-neutralidad en 2050. Sin embargo, el cumplimiento de estas metas requiere medidas más decididas, financiamiento sostenible y una gobernanza climática sólida.

EMISIONES DE GEI

Emisiones GEI por sector

Evolución de emisiones de GEI por sector en MtCO₂e para el periodo 2000-2022



Nota: elaboración propia a partir de datos de Climate Watch.

En 2022 (último año con datos oficiales disponibles), las emisiones totales de gases de efecto invernadero (GEI) en Argentina alcanzaron los 435,56 MtCO₂e. El sector energético fue el principal emisor, con 211,09 MtCO₂e, lo que representa cerca del 49% del total nacional. Dentro de este sector, las principales fuentes fueron el transporte (58,83 MtCO₂e), la generación de electricidad y calor (60,74 MtCO₂e) y el consumo de combustibles en edificios residenciales y comerciales (41,54 MtCO₂e). Le siguieron la agricultura, con 135,16 MtCO₂e (31 % del total), y el uso del suelo y los cambios en el uso del suelo (UTCUTS), con 33,5 MtCO₂e (8 %). Otros sectores con menor peso relativo fueron procesos industriales (32,91 MtCO₂e) y residuos (22,90 MtCO₂e).

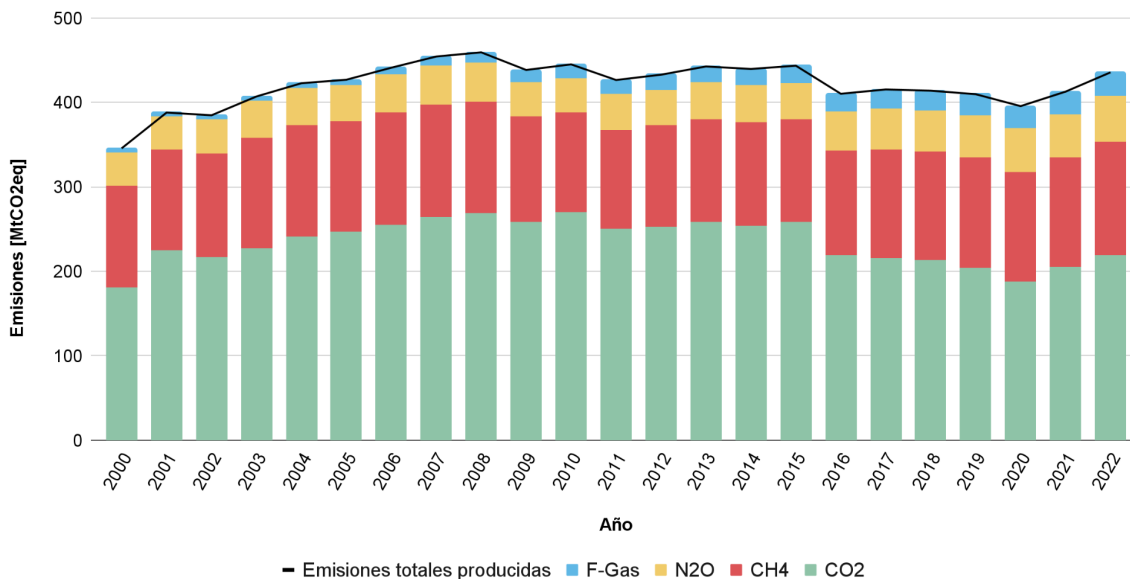
Desde 2008 (ver gráfico), se observa una leve tendencia a la baja en las emisiones totales, aunque esta reducción se vincula principalmente al bajo dinamismo económico del país en los últimos años, más que a transformaciones estructurales en su matriz productiva. Esta dinámica se refleja en la evolución de la intensidad de carbono del Producto Bruto Interno (PIB), que mide las

emisiones por unidad de actividad económica. Entre 2018 y 2019, la intensidad mejoró, pasando de 546,06 a 500,56 MtCO₂e por millón de pesos de 2004 (INGEI 2024), pero en 2020 aumentó a 629,15 debido a la contracción del PIB provocada por la pandemia. Si bien en 2021 y 2022 volvió a descender, en 2022 se ubicaba en 552,38 MtCO₂e/millón de pesos, aún por encima de los niveles pre pandemia, lo que indica que no se ha consolidado un desacople sostenido entre crecimiento económico y emisiones.

En suma, las emisiones por sector muestran una alta concentración en actividades estructuralmente intensivas en carbono, como el transporte y la generación eléctrica. La agricultura y los residuos, en tanto, mantienen niveles de emisiones relativamente estables en la última década. Esta configuración sectorial refleja un patrón emisoro persistente, con una débil transformación estructural y alta sensibilidad a las fluctuaciones económicas.

Emisiones por tipo de gas

Evolución de emisiones de GEI por gas en MtCO₂eq para el periodo 2000-2022

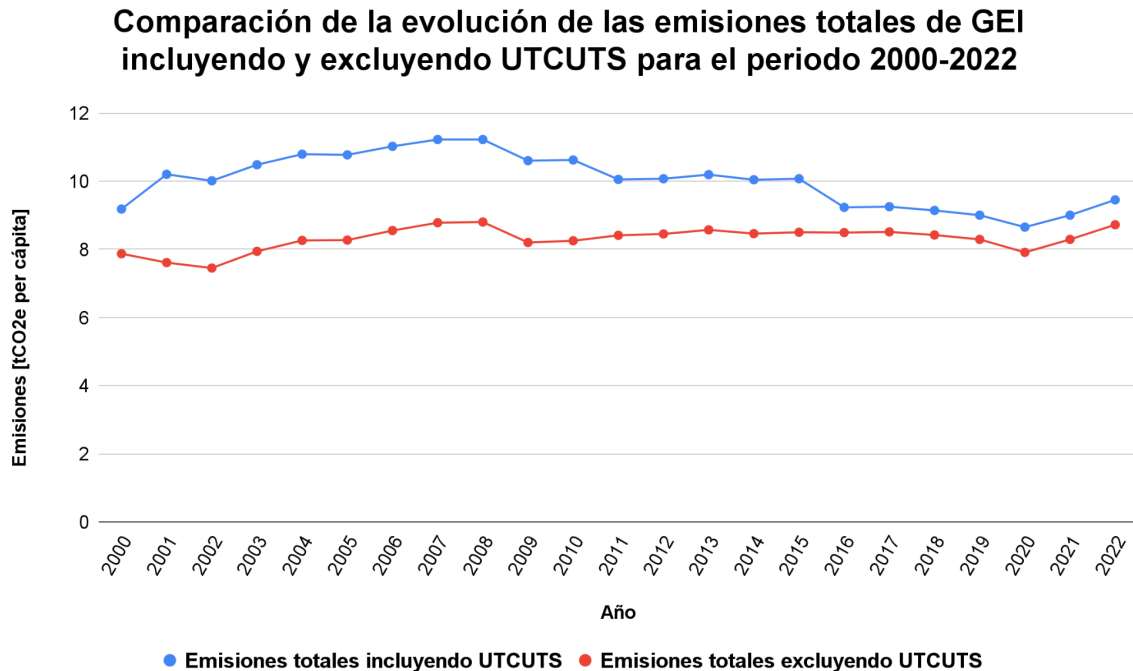


Nota: elaboración propia a partir de datos de Climate Watch.

El CO₂ proveniente de combustibles fósiles es el principal gas de efecto invernadero emitido en Argentina. No obstante, el metano (CH₄) y el óxido nitroso (N₂O) también representan una parte significativa de las emisiones, principalmente debido a la actividad agropecuaria y a la gran cantidad de ganado en el país.

Aproximadamente la mitad de las emisiones de Argentina corresponden al dióxido de carbono generado por el sector energético, mientras que más de un tercio proviene del metano de la actividad agropecuaria, una proporción significativamente más alta que la observada en la mayoría de los demás países.

Emisiones totales de GEI per cápita



Nota: elaboración propia a partir de datos de Climate Watch.

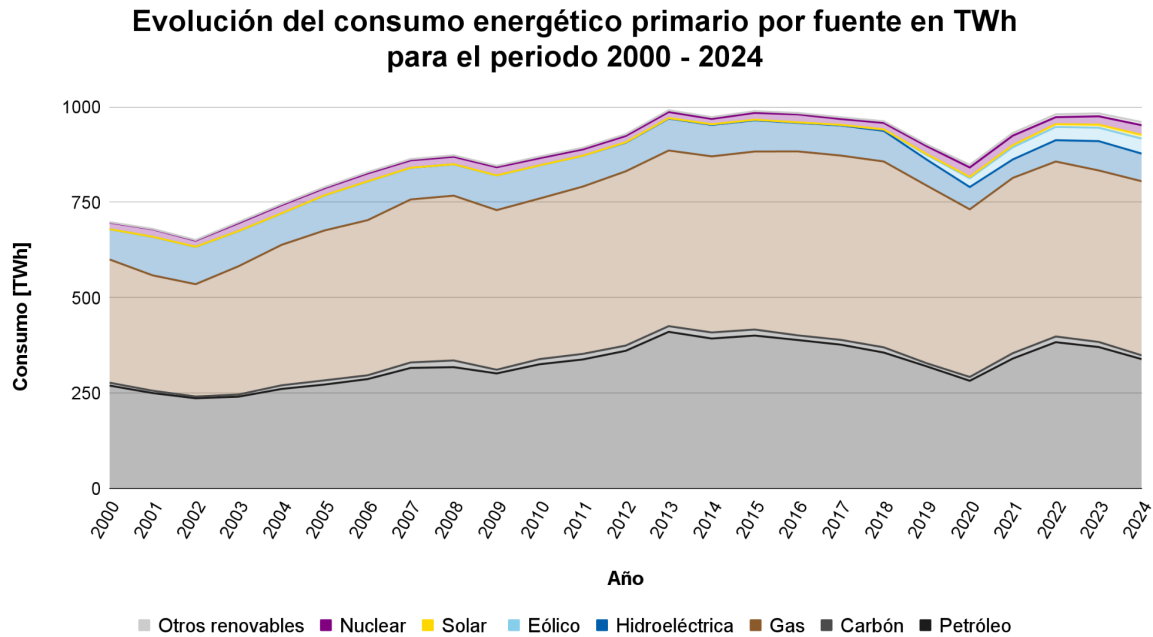
Las emisiones per cápita, excluyendo uso de suelo, rodean las 8 toneladas de CO₂e, ubicándose por encima del promedio mundial.

Argentina ha sido protagonista de las cifras más altas de emisiones de América Latina, lo que se explica, en parte, por la menor proporción de energías limpias en su matriz energética. Hasta el año 2020 se observa una leve tendencia a la baja, sin embargo, en los últimos tres años ha existido una nueva tendencia al alza, lo que podría explicarse con el estancamiento de la expansión de renovables y las medidas de expansión industrial extractivas del gobierno actual.



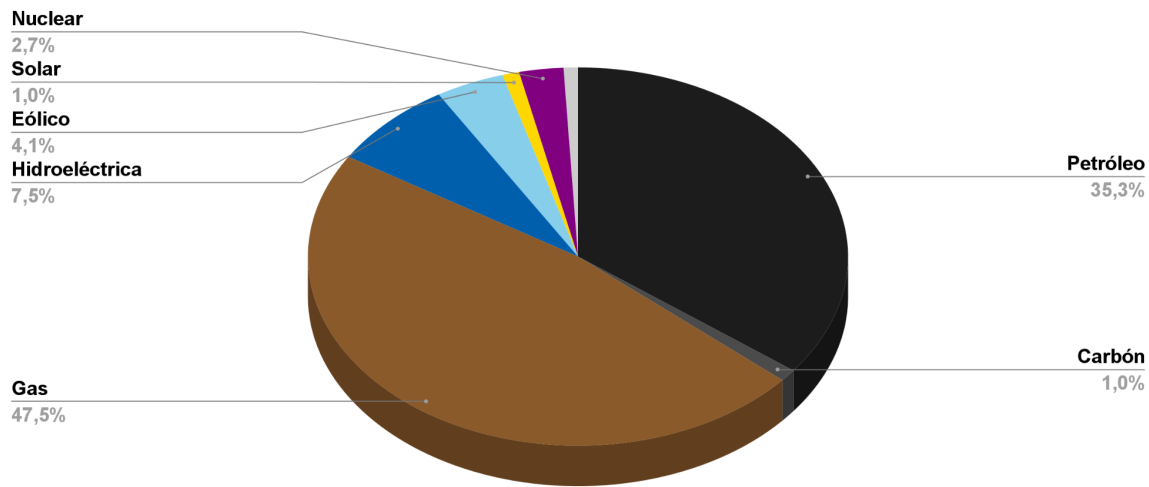
DATOS ENERGÉTICOS

Consumo energético primario por fuente



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

Distribución del consumo energético primario por fuente para el año 2024



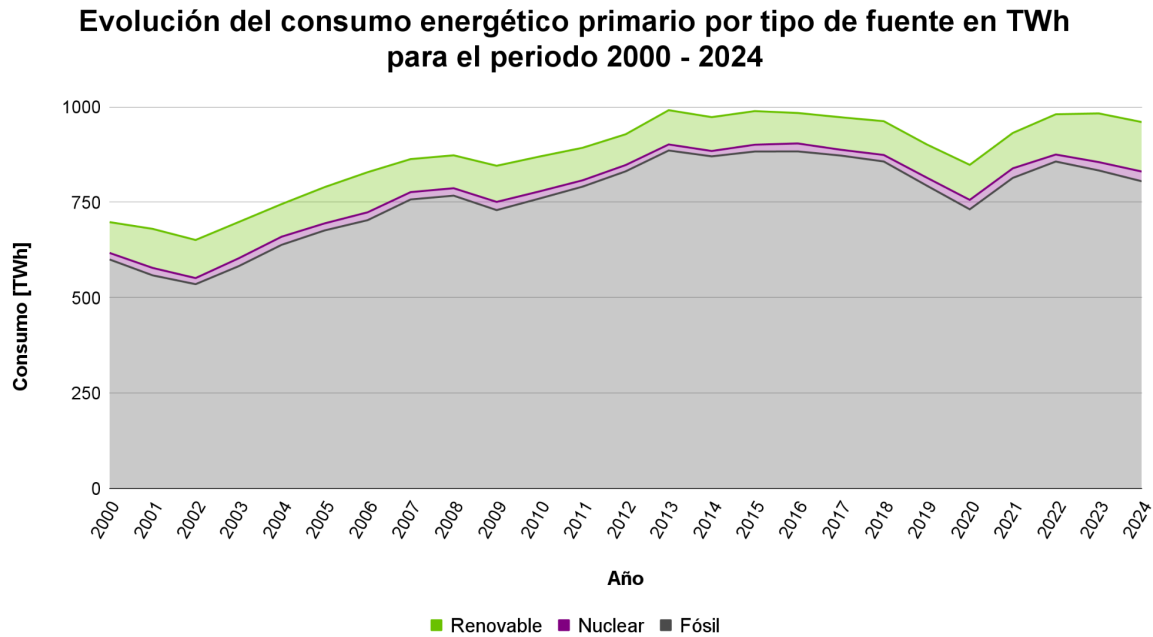
Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

En 2024, el consumo energético primario de Argentina, equivalente a 960,39 TWh, mantiene una fuerte dependencia de los combustibles fósiles, especialmente del gas natural y del petróleo, que en conjunto representan la mayor parte de la matriz energética del país.

El gas natural es la fuente predominante, con una participación de 47,5% del total. Le sigue el petróleo, con 35,3%, y el carbón, con una contribución muy baja cercana al 1%. Las fuentes bajas en carbono tienen un peso mucho menor en la matriz. La generación hidroeléctrica aporta alrededor del 7,5%, mientras que la energía eólica y solar juntas suman poco más del 5%. La energía nuclear, con un 2,7% de participación, se mantiene como un aporte estable pero limitado. Pese al crecimiento sostenido de las energías renovables no convencionales en los últimos años, la matriz sigue dominada por el gas y el petróleo. Aunque la participación de la energía eólica y solar ha aumentado, todavía no alcanza niveles suficientes para desplazar a los combustibles fósiles.

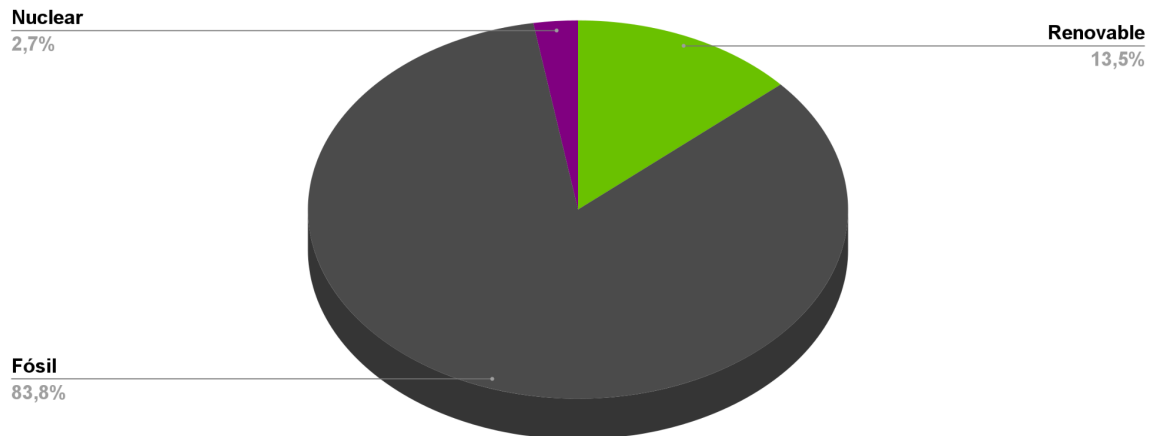


Consumo energético primario total por tipo de fuente



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

Distribución del consumo energético primario por tipo de fuente para el año 2024



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.



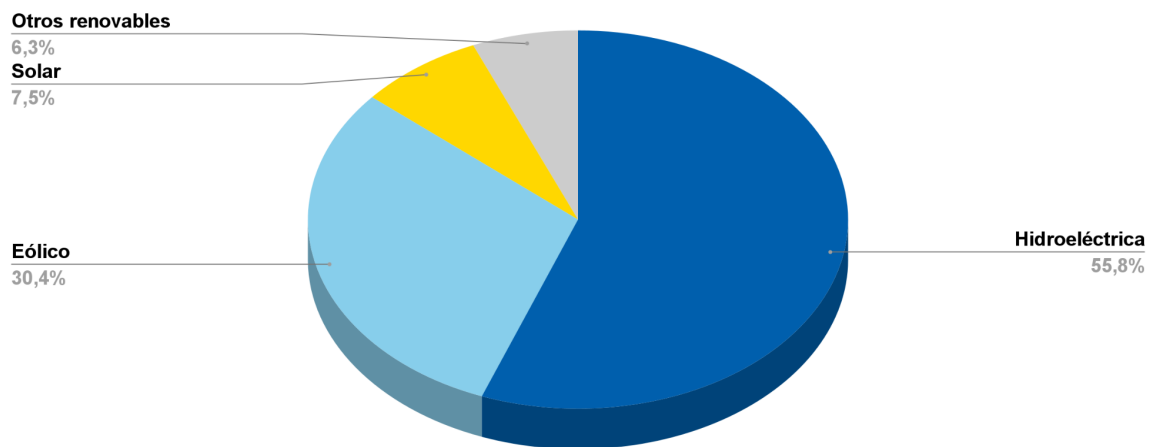
Argentina obtiene más de tres cuartas partes de su energía a través de combustibles fósiles, alcanzando los 805,21 TWh en el 2024, siendo el gas y el petróleo sus principales contribuyentes.

Al año 2024, los combustibles fósiles representan alrededor del 83% de la matriz energética primaria de Argentina, un porcentaje mayor que el promedio del G20.

Por otro lado, la hidroenergía y energía eólica son las principales fuentes renovables en la matriz argentina. Otras fuentes no fósiles como nuclear, solar y biocombustibles representan alrededor de una quinta parte.

Consumo energético primario por fuente renovable año 2024

Distribución del consumo energético primario por fuente renovable para el año 2024



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

Dentro de las fuentes renovables de Argentina, la hidroeléctrica históricamente ha sido predominante, logrando representar más de la mitad del consumo primario renovable en 2024 .

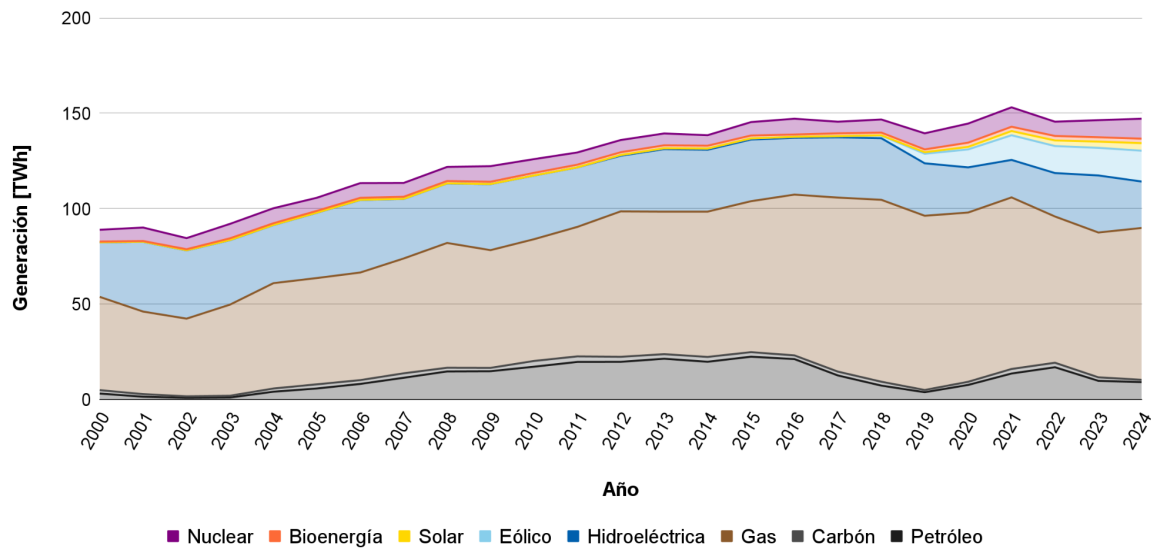
En los últimos años han emergido la energía eólica y la solar, sumando en conjunto casi el 38% del total renovable. A medida que nuevos parques eólicos y solares entren en operación bajo la Ley 27.191 (que fijó 20% de energía renovable al 2025 como meta) , se espera que la matriz renovable se diversifique reduciendo la concentración hidroeléctrica, sin embargo, hoy la



proyección es difícil debido a las medidas tomadas por el gobierno, el que busca seguir incentivando los combustibles fósiles a través de yacimientos como el de Vaca Muerta.

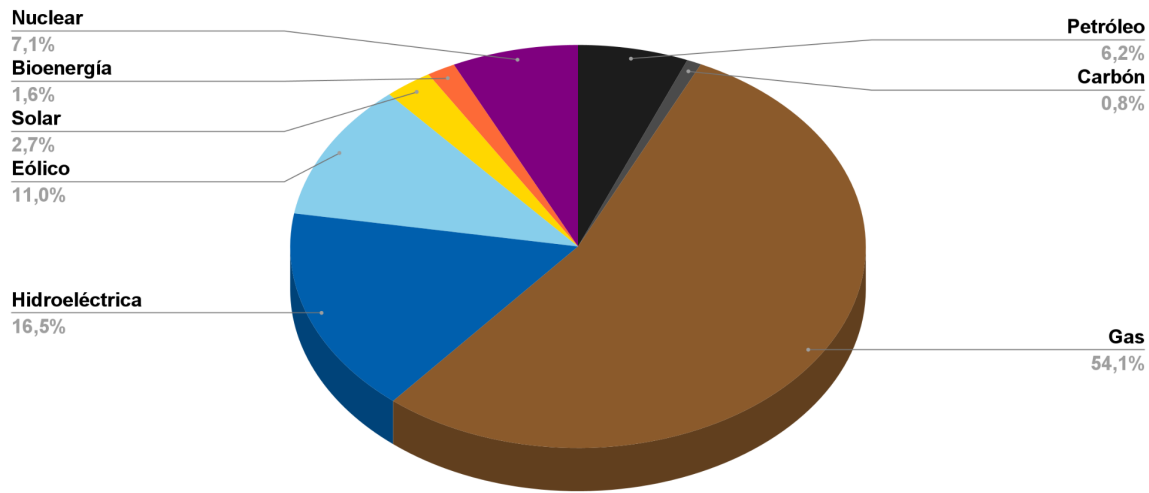
Generación de electricidad por fuente

**Evolución de la generación eléctrica por fuente en TWh
para el periodo 2000 - 2024**



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

Distribución de la generación eléctrica por fuente para el año 2024



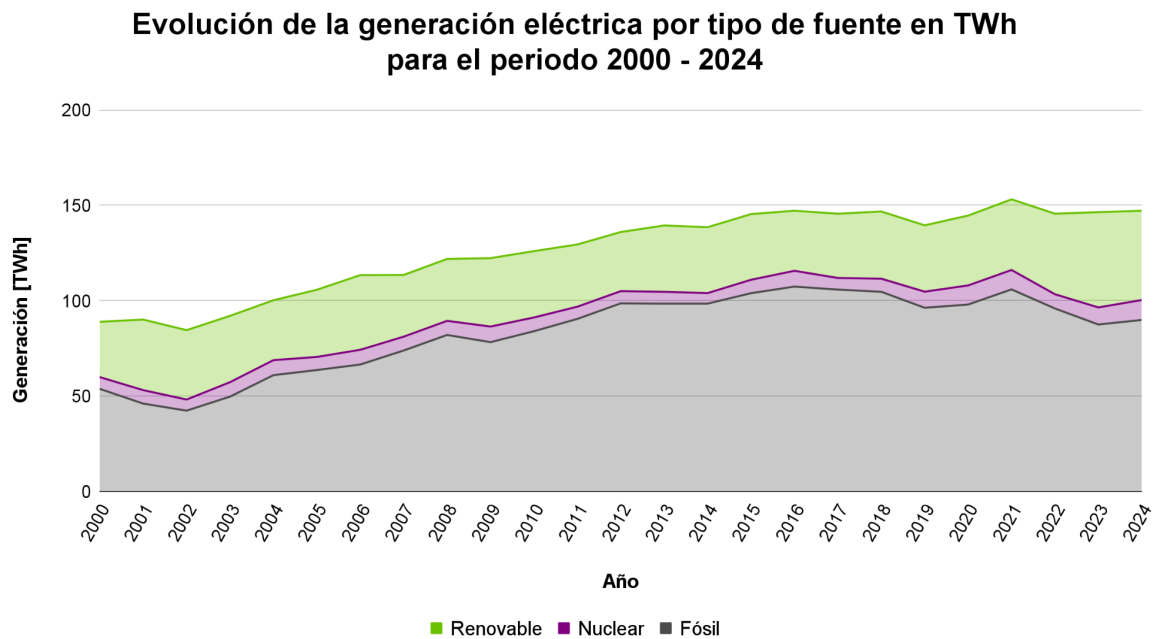
Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

La generación eléctrica argentina está todavía basada mayoritariamente en fuentes térmicas fósiles, aunque con una contribución importante de hidroeléctricas. La electricidad es producida en mayor medida por centrales a gas natural, seguida por generación hidroeléctrica, eólica y luego nuclear.

Argentina posee una de las matrices eléctricas más limpias de América Latina debido a su potencia hidroeléctrica; sin embargo, el sector aún emite significativamente, y es que los combustibles fósiles aportan cerca de 2/3 de la generación en un año típico.



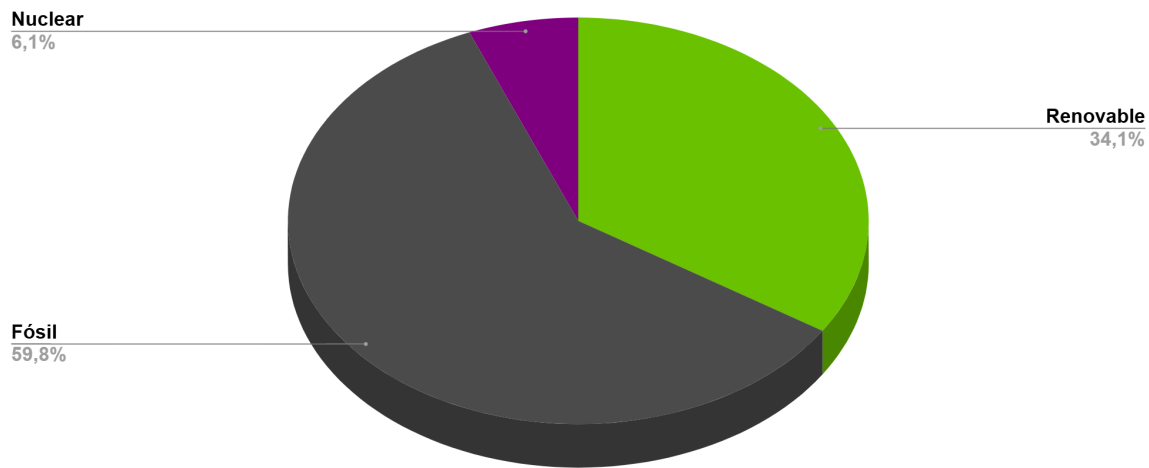
Generación total de electricidad por tipo de fuente



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.



Distribución de la generación eléctrica por tipo de fuente para el año 2024



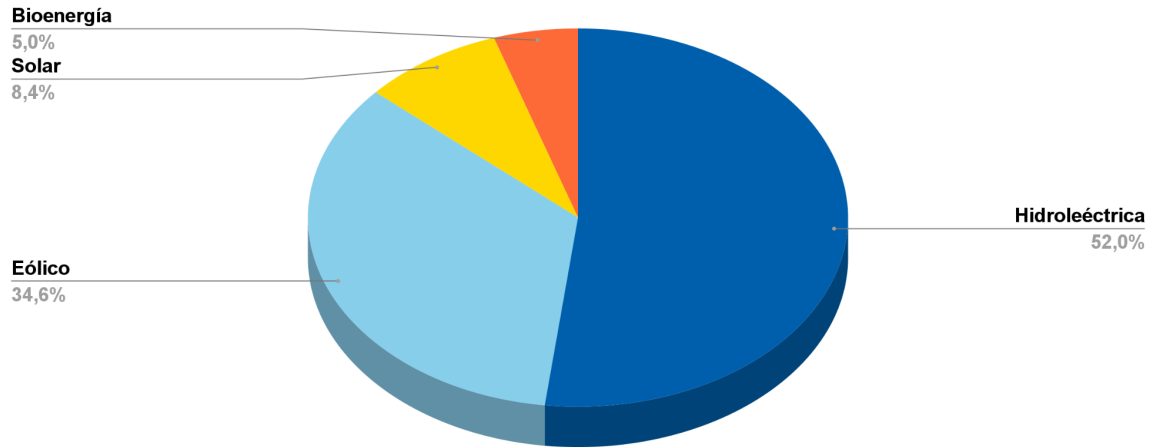
Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

La integración de energía renovable en la generación de electricidad, en general, ha ido en aumento. En 2024 alcanzaron picos cercanos al 34% de la generación gracias a nuevos parques eólicos y solares conectados al sistema. Aún así, los desafíos para sostener una alta participación renovable incluyen la variabilidad del recurso eólico solar y la necesidad de refuerzos en la red de transporte eléctrico para aprovechar su potencial.



Generación de electricidad por fuente renovable año 2024

Distribución de la generación eléctrica per cápita por fuente renovable para el año 2024



Nota: elaboración propia a partir de datos de Our World in Data.

La mayor proporción de generación en Argentina proviene de centrales hidroeléctricas. Hoy, además, esta generación es complementada por los incipientes parques eólicos, sumando entre ambos un 86,6% de la generación renovable.

Ahora bien, si llevamos este porcentaje al total de la generación, representa alrededor de un 27%. Aunque todavía inferior a países líderes en renovables, la generación renovable per cápita de Argentina se ha más que duplicado en la última década gracias a las últimas instalaciones, acercándose al promedio mundial.



COMPROMISOS ENERGÉTICOS Y CLIMÁTICOS

Estado de avance de compromisos

Argentina ha avanzado en el cumplimiento de sus compromisos energéticos y climáticos, pero a un ritmo sumamente gradual.

Si hablamos de energías renovables, aún no se ha alcanzado la meta del 20% de participación para 2025 establecida por la Ley 27.191, pero la capacidad instalada de fuentes limpias como la eólica, solar, biomasa y mini-hidro sigue creciendo de forma constante.

Según datos del Ministerio de Economía, en 2022 estas fuentes representaron el 14% de la generación eléctrica del país, el doble que en 2018, lo que refleja un progreso importante, aunque con cierto retraso respecto al objetivo.

En cuanto a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), Argentina actualizó en 2021 su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC), adoptando una meta más ambiciosa que la versión anterior, con el compromiso de no superar las 349 millones de toneladas de CO₂ equivalente hacia 2030, lo que representa una reducción del 27,7% en comparación con un escenario tendencial). Si bien las emisiones se mantuvieron relativamente estables en años anteriores, datos recientes muestran un repunte sostenido en los últimos tres años, especialmente en los sectores energía y transporte, lo que pone en duda la viabilidad de alcanzar esa meta. A esto se suma un debilitamiento progresivo de la institucionalidad climática, evidenciado en la eliminación o parálisis de organismos encargados del monitoreo y seguimiento de políticas públicas, la falta de avances significativos en electromovilidad y eficiencia energética, y la ausencia de información pública actualizada. De hecho, frente a pedidos formales de acceso a la información, las autoridades han señalado que varias de las metas energéticas se encuentran actualmente en proceso de revisión. Esta situación, sumada a la baja ejecución presupuestaria y al incumplimiento de plazos del Plan Nacional de Adaptación y Mitigación, sugiere un grado de avance insuficiente que compromete seriamente el cumplimiento de la NDC al 2030.



Objetivos y porcentajes

Argentina se ha comprometido a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 27,7% para el año 2030, con el objetivo de no superar los 349 millones de toneladas de CO₂ equivalentes. Además, el país apunta a alcanzar la carbono-neutralidad en 2050, es decir, lograr un equilibrio entre las emisiones que genera y las que puede absorber o compensar.

En el sector energético, una de las metas principales es que al menos el 20% del consumo eléctrico provenga de fuentes renovables para 2025. También se busca mejorar la eficiencia energética en un 10% para 2030 y eliminar por completo la generación eléctrica a base de carbón antes del año 2040.

Por otro lado, Argentina se sumó al Compromiso Global sobre el Metano (Global Methane Pledge), con el objetivo de reducir en un 30% las emisiones de este gas hacia 2030, una medida clave para enfrentar el cambio climático en el corto plazo.



PRINCIPALES POLÍTICAS PÚBLICAS

1. Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC)

La NDC de Argentina es el instrumento central de su política climática internacional. Fue actualizada en diciembre de 2020 y nuevamente fortalecida en octubre de 2021, elevando la meta de reducción de emisiones de GEI al 27,7% para 2030.

La NDC incluye todos los sectores (energía, transporte, agricultura, residuos, industria y bosques) y contempla acciones como el aumento de renovables, el incremento de la eficiencia energética, el incentivo a la movilidad sostenible, el manejo sustentable de bosques y la transición agropecuaria.

Argentina también se comprometió a la carbononeutralidad en 2050, aunque aún debe publicar su Estrategia de Largo Plazo (LTS).

El organismo a cargo era el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, en coordinación con la Cancillería, sin embargo, dado el ajuste institucional del gobierno actual al eliminar la cartera de Ambiente y reducirla a una subsecretaría dentro del Ministerio del Interior, no hay claridad de cómo se seguirá trabajando la NDC o si se formulará una actualización correspondiente a la revisión del 2025.

2. Ley de Cambio Climático (Ley N° 27.520)

Argentina promulgó en 2019 la Ley 27.520 de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático, que establece el marco legal interno para la acción climática. Esta ley, similar a una "ley marco climática", crea el Gabinete Nacional de Cambio Climático, encargado de coordinar políticas de mitigación y adaptación entre ministerios. Asimismo, obliga a elaborar un Plan Nacional de Adaptación y Mitigación actualizado cada 5 años, alineado con la NDC.

La ley involucra a las provincias mediante el Consejo Federal de Cambio Climático, reconociendo el carácter federal de las acciones. Entró en vigencia en diciembre de 2019 y actualmente se está implementando a través de planes sectoriales.



Esta medida ha sido catalogada como la piedra angular normativa para garantizar la continuidad institucional de las políticas climáticas; sin embargo, hoy sus gestiones también generan incertidumbre, ya que la cartera ambiental se ha visto debilitada y poco coordinada desde el cierre del Ministerio, dejando coordinaciones sin personal y equipos que no dan abasto para asegurar las normativas.

3. Estrategia Climática de Largo Plazo (LTS)

Si bien Argentina anunció su intención de presentar una estrategia a 2050 durante la COP26, hasta hoy no ha oficializado un documento completo de Estrategia a Largo Plazo.

No obstante, el país realizó ejercicios de prospectiva de escenarios al 2050 con el apoyo del Banco Mundial y otros organismos, para identificar estrategias de descarbonización.

Se espera que la Estrategia 2050 establezca una trayectoria consistente con emisiones netas cero, incluyendo la eliminación gradual del carbón en la generación y electrificación del transporte y el desarrollo del hidrógeno verde post-2030.

Antes del cambio en los ministerios, el Ministerio de Ambiente era quien lideraba su formulación con apoyo técnico del Ministerio de Desarrollo Productivo y la Secretaría de Energía. Su publicación estaba fechada para antes de la COP28, pero hoy no hay mayor certidumbre respecto a su publicación.

Este documento es crucial para Argentina, ya que podría convertir al país en uno de los países latinoamericanos con compromiso neto cero formalizado.

4. Planes sectoriales (Energía y otros)

Argentina ha avanzado en la formulación de diversos planes sectoriales con el objetivo de alinear las políticas públicas con sus compromisos climáticos y energéticos de largo plazo. En este marco, el Plan Nacional de Transición Energética al 2030 presentado en diciembre de 2022 se consolida como el principal instrumento estratégico de planificación energética del país.

Este plan establece una hoja de ruta hacia una matriz energética más limpia, segura, competitiva e inclusiva, y se estructura en torno a cinco ejes prioritarios:



- Eficiencia energética: reducción de la intensidad energética del PIB mediante programas en industria, transporte y residencias.
- Desarrollo de energías renovables: alcanzar una participación del 51% en la generación eléctrica para 2030.
- Hidrógeno y nuevas tecnologías: impulso a la economía del hidrógeno y otras fuentes emergentes.
- Federalismo energético: promoción del desarrollo energético en todo el territorio nacional, con inclusión de economías regionales.
- Transición justa: reconversión productiva, generación de empleo local y participación social en la transformación del sistema.

El plan fue elaborado con el apoyo técnico de IRENA, CEPAL y el BID, y busca articularse con la NDC actualizada y la meta de carbono neutralidad al 2050. No obstante, su implementación enfrenta importantes desafíos de tipo financiero, normativo e institucional.

En paralelo, en 2021 se lanzó el Plan Nacional de Adaptación y Mitigación del Sector Energía que establece medidas clave como la ampliación de la capacidad instalada de energías renovables, programas de eficiencia energética, electrificación de la demanda y la implementación gradual de un impuesto al carbono. Este plan sirvió como base conceptual y operativa para el desarrollo posterior del plan de transición.

Complementariamente, la Planificación Energética a Largo Plazo que la Secretaría de Energía elabora cada cuatro años, establece escenarios prospectivos hasta 2040. Por primera vez se incorporan trayectorias con alta penetración renovable, electrificación del transporte y descarbonización de sectores intensivos.

En otros sectores también se diseñaron planes específicos. Por ejemplo, el Plan de Movilidad Eléctrica 2030, impulsado por el sector transporte, promueve la incorporación progresiva de vehículos eléctricos e infraestructura de carga. En el ámbito agropecuario, el Plan Ganadero BAU+ busca reducir emisiones de metano mediante mejoras en la eficiencia productiva y prácticas sustentables.

Aunque recientes y en distintos niveles de avance, estos planes sectoriales marcan una orientación clara hacia la integración de metas de descarbonización con objetivos de desarrollo económico, en línea con lo establecido en la NDC. Su consolidación requerirá fortalecimiento institucional, financiamiento climático específico y coherencia entre sectores y niveles de gobierno.



IMPACTOS Y DESAFÍOS DEL SECTOR

Argentina enfrenta importantes desafíos para conciliar el crecimiento con la acción climática.

Un aspecto crítico es su alta dependencia del gas natural, que constituye más de la mitad de su energía primaria. Si bien este combustible emite menos gases de efecto invernadero que los fósiles, Argentina planea explotar a gran escala el yacimiento de Vaca Muerta, la segunda mayor reserva mundial de shale gas del mundo, como parte de su estrategia para impulsar la economía. Esta decisión podría generar tensiones con los compromisos climáticos asumidos por el país, ya que organismos internacionales han señalado la necesidad de eliminar gradualmente los subsidios a combustibles fósiles y frenar la expansión de nuevas reservas de petróleo y gas para alinearse con la meta de los 1.5°C.

Por otro lado, a pesar del éxito inicial del programa de abastecimiento de energía eléctrica a partir de fuentes renovables RenovAr, la inestabilidad macroeconómica y los recientes cambios normativos han enlentecido nuevos proyectos. Asimismo, el sector transporte que se posiciona como principal consumidor de petróleo, requiere una transformación hacia la electromovilidad y biocombustibles sostenibles, para lo que tampoco ha existido una señal política clara de avance.

Respecto a usos de suelo, la deforestación en el norte argentino por la expansión agropecuaria sigue generando emisiones significativas. Fortalecer la Ley de Bosques y la bioeconomía forestal sería un factor clave para reducirlas.

Finalmente, Argentina deberá gestionar una transición justa que asegure el abandono paulatino del carbón y la eventual declinación en la producción de hidrocarburos, procurando no afectar negativamente a trabajadores y economías regionales. El país tiene la oportunidad de aprovechar sus recursos renovables para transformar su matriz, pero deberá superar barreras financieras y desincentivar nuevas inversiones en energías fósiles de forma decidida.

Lo anterior compone un panorama político complejo para el país, debido a los últimos cambios institucionales y el debilitamiento de la gobernanza ambiental.



INSTITUCIONES CLAVES

Instituciones Públicas

- **El Ministerio de Economía y Secretaría de Energía**

Es la autoridad nacional que formula y coordina la política energética, incluyendo planes, regulaciones y programas para el desarrollo del sector. Bajo su órbita se encuentran entes reguladores como el Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE) y el Ente Nacional del Gas (ENARGAS), quienes supervisan los mercados de energía.

Página web: <https://www.argentina.gob.ar/economia/energia>

- **Ministerio del Interior, que incluye la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sostenible**

Tras las recientes reformas institucionales, el antiguo Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible fue reestructurado y pasó a depender del Ministerio del Interior, donde funciona como Secretaría. Sigue liderando las políticas ambientales y de cambio climático, incluyendo la coordinación del Gabinete Nacional de Cambio Climático y la implementación de la NDC.

Página web: <https://www.argentina.gob.ar/interior/ambiente>

- **Compañía operadora del sistema eléctrico CAMMESA**

Encargada de la coordinación del despacho eléctrico y las empresas estatales: YPF e IEASA. A nivel subnacional, las provincias, dueñas de los recursos naturales, juegan un rol importante a través de sus secretarías de energía y entes, en coordinación mediante el Consejo Federal de Energía.

Página web: <https://cammesaweb.cammesa.com/empresa/>



Instituciones Privadas

- **Cámara Argentina de Energías Renovables (CADER)**
Agrupar a empresas inversoras en energía eólica, solar, biomasa e hidro de pequeña escala, promoviendo políticas para el crecimiento de las renovables.
- **Asociación de Generadores de Energía Eléctrica de la República Argentina (AGEERA)**
Representa a las principales compañías de generación de la red energética del país.
Algunas son:
 - 360 energy
 - Aconcagua Energía
 - AES Argentina
 - APR Energy
 - Araucaria Energy
 - Bazsa Energy
 - Capex
 - CEMPPSA
- **Asociación de Distribuidores de Energía Eléctrica (ADEERA)**
Representa a las grandes distribuidoras de la red energética del país.

Algunas son:
 - Edenor
 - Edesur
 - EPE
 - EPEC
 - Edela
 - Edea
 - Edemsa
 - Edet
- **Instituto Argentino del Petróleo y del Gas (IAPG)**
Foro técnico-empresarial de petroleras y gasíferas. Se encarga de generar, organizar y llevar a cabo estudios y evaluaciones sobre las actividades relacionadas con las industrias del sector energético. Su propósito principal es posicionarse como la autoridad técnica de referencia en Argentina, especialmente en lo que respecta a los hidrocarburos, y más ampliamente, en el ámbito de la energía.



Instituciones Sociedad Civil

- **Ongs y Fundaciones climáticas:** organizaciones que promueven energías renovables, eficiencia energética y justicia climática.
Algunas son:
 - Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN)
 - Greenpeace Argentina
 - Fundación Vida Silvestre
 - Observatorio Petrolero Sur
 - 350.org

Instituciones Académicas

- **Universidades e instituciones de educación técnica:** formación de especialistas para el sector energético, desarrollan estudios en energías renovables, redes inteligentes y almacenamiento.
Algunas son:
 - Universidad de Buenos Aires (UBA)
 - Universidad Tecnológica Nacional (UTN)
- **Centros de investigación:** estos centros lideran investigación aplicada, innovación y transferencia tecnológica en energía.
Algunos son:
 - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
 - Instituto de Energía y Desarrollo Sustentable (IEDS)
 - Instituto de Investigaciones en Energía no Convencional (INENCO)
 - Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera (CIMA)
 - Grupo de Investigación en Energía y Ambiente (GIGA) de la UBA
 - Plataforma LATAM de Energía Sostenible
 - Programa EUROCLIMA.